

Debí irme

María Roxana Cárdenas



Capítulo 1

Debí irme

Debí irme desde la primera vez que me rompiste el corazón,

debí irme desde la primera vez que me hiciste llorar,

debí irme desde la primera vez que traicionaste mi confianza,

debí irme cuando la primera vez, fueron las tres anteriores a la misma vez,

debí irme cuando hiciste como si nada sucediera, cuando hiciste el papel de cínico, pero decidí quedarme...

Y también me quedé a la segunda y a la tercera, y hasta soporté la cuarta, soporté cuando fueron tantas, que dejé de contar, entonces, solo entonces, quise irme, y debí hacerlo...

Pero no me mal interpreten, quise irme, y lo intenté muchas veces, de todas las veces que lo intenté, fracasé, te todas las veces que lo intenté, solamente fui capaz de decirte de frente una, debí irme, aunque, quizá en el fondo, lo que quería era que me detuvieras...

Y aunque debí irme cuando empezaron a decir cosas malas de mí, decidí soportarlo incluso cuando era insoportable; y cuando ya lo insoportable empezó a consumirme, lo juro, me quise ir, lo juro, se lo dije, lo juro, me despedí, lo juro, era en serio, lo juro, no quería que me detuvieras.

Pero me detuviste, y esto no es excusa, debí irme,

debí irme, sin importar tu mirada que me decía que sin mí, estás desecho,

debí irme, sin importar tu expresión incrédula, ¿esto es una broma?, no lo era,

debí irme, sin importar tus súplicas,

debí irme, sin importar tus lágrimas,

debí irme, debí pensar en mis lágrimas, debí pensar en mí, pero

no, empecé a pensar en vos.

Debí de irme primero, pero para ser honesta, estaba cansada de irme primero, de sentir que huyo, entonces, no me fui, aunque quería, aunque lo necesitara.

Al final el resultado fue peor, confieso que fue peor de lo que alguna vez imaginé, porque de todos modos, vos te fuiste primero, y te fuiste de la forma más violenta e indiferente posible, porque cuando las cartas se voltearon, y el perjudicado eras vos, no lo pensaste dos veces, te fuiste a la primera.

Y así debe de ser, de las experiencias se aprenden, nunca había sentido de esta forma el rechazo, el perder la dignidad, sentirte tan humillada, que se vayan, siempre fui yo la que hacía eso, nunca pensé en como se sentía el otro, siempre pensé en como me sentía yo, y no, no es egoísmo, si la otra persona pensara en cómo te sentirías vos, ¿Crees que te haría sentir de esa forma?, si tan solo le importara.

Hay que aprender a irse, no esperar a que el otro se vaya, no esperar a que regrese, irse a la primera sin voltear atrás, andate a la primera que tu corazón te diga que te vayas, no es egoísta pensar primero en vos cuando el otro es quién te está dañando, andate a la primera, salí de ahí que al inicio va a doler, pero te vas a ahorrar unos cuantos litros de lágrimas, la sensación del arrepentirse, de perder el tiempo, te ahorras amor, amor que tenés que invertir en alguien que realmente valga la pena, en vos.